



# BOLETÍN

## DE NOTICIAS



**DECENIO** **DE**  
**LA**  
**AGRICULTURA FAMILIAR**  
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



## BOLETIN TRIMESTRAL

**Primera Edición, 2020**  
**Diciembre - Febrero**

### **Edición**

Coordinadora:  
Liliana Vargas  
Facilitadora Iniciativa Regional de Agricultura Familiar

### **Diseño y diagramación**

Juan Pablo Salamanca R. - IMAGOLOGO diseño.

Todos los derechos reservados  
© Iniciativa Regional de Agricultura Familiar  
América Latina y El Caribe  
Diciembre, 2021





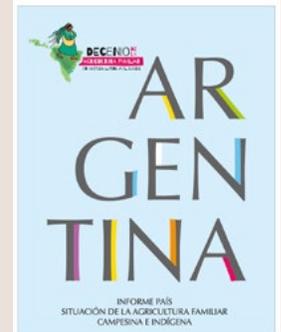
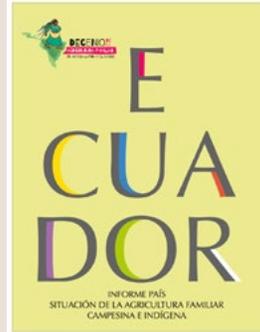
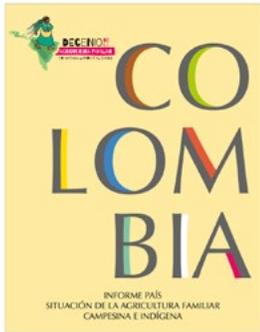
Bienvenidos y bienvenidas a este boletín de noticias donde tendremos la oportunidad de contarles que ha pasado con nuestra iniciativa en este tiempo.

El boletín tendrá una circulación trimestral y nos gustaría contar con sus aportes sobre acciones, noticias o temas analizados por ustedes y que quisieran se difundieran a través de este medio.

¡Esperamos contar con sus valiosos aportes ¡

Durante este año en la iniciativa pudimos desarrollar diferentes escenarios de diálogo regional que nos permitieron acercarnos a los miembros, debatir temas de vital importancia para la región en torno a la agricultura familiar, como el devenir de los sistemas agroalimentarios, el lento avance en los objetivos de desarrollo sostenible en relación con las metas que articulan temas de agricultura familiar y en general el panorama de ralentización de las políticas públicas que nos fortalezcan, evidenciado en los informes nacionales de cinco países (Argentina, Perú, Ecuador, Colombia y Guatemala) sobre agricultura campesina, familiar y étnica comunitaria, que pudimos desarrollar desde la iniciativa.

En esta publicación encontrarán el resumen de estas acciones y las reflexiones realizadas.



## La iniciativa regional de agricultura familiar para américa latina y el caribe presenta cinco informes nacionales sobre el avance del decenio de la agricultura familiar en la región.

La agricultura familiar en la región ha venido cobrando gran importancia desde el año 2014 cuando se estableció el año internacional de la agricultura familiar. Luego en el 2018 con la declaratoria del Decenio el compromiso con su fortalecimiento fue reafirmado por diferentes estados Latinoamericanos que se comprometieron con esta declaración.

Pero, ¿qué ha pasado con estos compromisos? Los informes nacionales elaborados hasta el momento por diferentes miembros de la iniciativa de agricultura familiar en cinco países de la región, Argentina, Perú, Ecuador, Colombia y Guatemala, abordaron el análisis de la situación actual de la ACFC en torno a los siete pilares establecidos por el decenio.

Lo primero que tendríamos que decir es que estos informes permitieron identificar las singularidades que aborda el concepto de la agricultura familiar en cada país donde se realizaron los informes. En este sentido podemos afirmar que la agricultura familiar es diversa, multicultural y no está atada solamente a factores de desarrollo productivo por el contrario esta íntimamente relacionada con el territorio, manejo sostenible de los recursos y en oposición al modelo de desarrollo rural imperante y que prioriza los agro negocios.

Ahora veamos que podemos decir sobre el avance en cada uno de los pilares:



### **Pilar 1.**

**Crear un entorno político propicio para fortalecer la agricultura familiar.**

Sin lugar a dudas respecto de este compromiso los gobiernos han venido avanzando en los cinco países analizados. Han venido aumentando progresivamente las políticas públicas para el fortalecimiento de la agricultura familiar, esto no sólo debido al compromiso de los estados si no también gracias a las presiones e incidencia ejercida por las organizaciones de la ACFC.

Es así por ejemplo que Perú cuenta con un Plan de implementación de Decenio, Argentina cuenta la ley de reparación histórica de la agricultura familiar, Ecuador está avanzando en una mesa de negociación de un plan para la implementación del Decenio. Colombia cuenta con una resolución ministerial que establece los lineamientos para una política pública en AF y Guatemala cuenta con un Programa específico para al Agricultura Familiar.

Sin embargo, la legislación aprobada, las políticas y programas construidos, enfrentan una gran dificultad la falta de asignación presupuestal y los enredos propios que genera la burocracia para acceder a recursos, así como la corrupción o priorización del modelo agroexportador en las inversiones estatales.



## Pilar 2.

### **Apoyar a los jóvenes y asegurar la sostenibilidad generacional.**

El decenio estableció como prioridad a través de su segundo pilar la sostenibilidad de la ACFC a través de posibilitar el relevo generacional haciendo énfasis en la generación de oportunidades para los jóvenes que habitan los entornos rurales y que actualmente no encuentran oportunidades para establecer su plan de vida desde la AF.

Los informes dan cuenta que las medidas adoptadas en términos de políticas y programas son insuficientes, sectorizadas y no atienden necesidades de fondo, como una educación pertinente para el entorno rural, el sector educativo en las zonas rurales sigue siendo precario, la deserción escolar sigue siendo una constante. Por otro lado, la informalidad laboral, la falta de asistencia técnica y acceso a mercados y a la tecnología para los jóvenes siguen siendo limitantes y factores para que ellos continúen considerando la migración a las ciudades y no retorno al campo como sus únicas posibilidades.

Sin embargo, algo alentador es que cada vez son más los jóvenes que integran procesos organizativos de ACFC y que trabajan en propuestas de incidencia como en el caso argentino donde están promoviendo una iniciativa para el acceso a tierras para los y las jóvenes.



## Pilar 3.

### **Promover la equidad de género en la agricultura familiar y el papel de liderazgo de las mujeres rurales.**

Sin lugar a dudas las presiones de los organismos internacionales, la cooperación internacional y de las mismas organizaciones de mujeres de la ACFC han hecho que actualmente las políticas en materia de AF incluyan una perspectiva de acción hacia el reconocimiento y fortalecimiento de la participación de la mujer rural en los programas

de apoyo a la agricultura familiar. Y no es para menos, los informes evidencian el peso que tienen las mujeres en la economía rural donde llegan casi a ser el 50% de la fuerza de trabajo en el campo y este porcentaje aumentaría si se reconociera el valor económico del trabajo de cuidado.

En los cinco informes evidenciamos que estas medidas se han integrado, por ejemplo en líneas especiales de crédito para las iniciativas productivas de las mujeres rurales, en programas de acceso a capacitación y asistencia técnica, incluso en líneas especiales de acceso a recursos como la tierra.

Los esfuerzos hechos por incidir en las políticas son inmensos, pero aún se observan muchas falencias, por ejemplo en materia de encontrar información suficiente y sistematizada para atender las problemáticas particulares de las mujeres, limitantes para acceder por ejemplo a las líneas especiales de crédito, bajos niveles de asociación y asistencia técnica y menor vinculación al mercado, por mencionar algunos.



#### **Pilar 4.**

**Fortalecer las organizaciones de los agricultores familiares y su capacidad para generar conocimiento, representar a sus miembros y prestar servicios inclusivos en el continuo urbano-rural.**

Los procesos organizativos de la ACFC son crecientes así como sus niveles de participación en instancias de deliveración de políticas públicas pertinentes para el sector, aun así siguen existiendo elementos desfavorables en la forma como los Estados establecen sus acciones para el fortalecimiento organizativo.

El acceso a los programas se supedita a la pertenencia a una organización, con lo cual se esperaría promover la asociatividad, sin embargo esto lo que en últimas hace es favorecer la constitución de procesos organizativos sin bases sólidas que terminan rompiéndose una vez se reciben las ayudas.



Otro de los aspectos desfavorables encontrados son los trámites burocráticos para la constitución y los costos que esto implica para quienes deciden asociarse, no existen incentivos tributarios que permitan distinguir a estas organizaciones

por ejemplo de las grandes empresas y terminan asumiendo los mismos costos de tributación y estos no pueden ser cubiertos por sus integrantes.

La lógica de la empresarización del campo no puede ser la que prime en los programas de incentivos para la asociatividad para la ACFC, se necesitan nuevos enfoques y formas particulares que promuevan las formas organizativas orgánicas de la ACFC que suelen basarse en modelos cooperativos y de solidaridad y no de competencia.



### **Pilar 5.**

**Mejorar la inclusión socioeconómica, la resiliencia y el bienestar de los agricultores familiares y los hogares y comunidades rurales.**

La ACFC sigue siendo en los países analizados una agricultura de subsistencia, con altos niveles de precariedad en materia económica, seguridad social, empleo digno y garantía de derechos como la educación y la salud. El problema de acceso a tierras sigue siendo preponderante y los programas que se pudieron mapear no implican una redistribución de este importante recurso si no en programas que solo atiende a la formalización de la propiedad.

Existe un creciente esfuerzo por la inclusión en los mercados de la ACFC, hay avances en esta materia por ejemplo con las leyes aprobadas recientemente de compras públicas en Perú y Colombia, pero que aun se encuentran en estado de reglamentación.

Los mercados de la ACFC vienen siendo gestionados y agenciados por las mismas organizaciones que desde esfuerzos locales logran posicionarse y ganar espacios públicos para la comercialización que en algunos casos terminan siendo apoyados por los gobiernos locales e incluidos en sus programas de ayudas.

Prima la lógica de los encadenamientos productivos en los programas nacionales, estos programas buscan la asociatividad entre los procesos agroindustriales a gran escala y las iniciativas productivas medianas y pequeñas, pero esta lógica es rechazada por la organizaciones de la ACFC ya que termina siendo desventajosa y dejando todas las cargas a los pequeños productores quienes asume los riesgos de producción. Es una lógica además pensada desde el modelo agroexportador y no de soberanía y autonomías alimentarias promovido por la ACFC.



### **Pilar 6.**

#### **Promover la sostenibilidad de la agricultura familiar para conseguir sistemas alimentarios resilientes al cambio climático.**

Existe un apuesta regional de la ACFC por modelos de agricultura mucho más sostenibles de producción que dejen de lado los preceptos adoptados por la revolución verde y que nos tienen inundados con paquetes tecnológicos amarrados y dependientes con las grandes industrias de insumos agrícolas.

La apuesta por un modelo centrado en la agroecología es central como apuesta política de la ACFC en la región. Muchos agricultores están en proceso de transición y analizando como incluir este modelo en las apuestas de políticas públicas.



Sin embargo en las consideraciones hechas por los Estados y los gobiernos, así como las medidas adoptadas en términos de sostenibilidad la agroecología solo se considera como modelo de producción incluso ahora es cooptado por las industrias de agroinsumos que venden paquetes tecnológicos de producción orgánica a costos mayores que los paquetes de la agricultura convencional.

Uno de los elementos fundamentales en las discusiones que se han dado en este sentido tienen que ver con políticas que promuevan la libre circulación de las semillas y los territorios libres de transgénicos.

En este pilar faltan muchos desarrollos y sobre todo diálogo y apertura para adoptar modelos alternativos de sistemas agroalimentarios resilientes con el entorno.



### **Pilar 7.**

**Fortalecer la multifuncionalidad de la agricultura familiar para lograr innovaciones sociales que contribuyan al desarrollo territorial y a sistemas alimentarios que salvaguarden la biodiversidad el medio ambiente y la cultura.**

Se avanza en reconocer la ACFC como diversa y multicultural pero esto no se hace efectivo en políticas diferenciadas, más allá de algunos programas por ejemplo de titulación de tierras para comunidades indígenas. Esta perspectiva es aun poco desarrollada por los países. Y los pocos avances que se reportan tienen que ver con los registros oficiales de ACFC, algunas ferias locales impulsadas por los gobiernos. Es el pilar que menos desarrollos reporta en los informes.



## UNITED NATIONS FOOD SYSTEMS SUMMIT 2021

### ¿QUÉ NOS HA DEJADO LA CUMBRE DE SISTEMAS AGROALIMENTARIOS?

*Por Liliana Vargas*

El pasado 23 de septiembre se llevó a cabo la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios, convocada por el secretario general de las Naciones Unidas con el objetivo de discutir sobre el horizonte de transformación de los sistemas alimentarios hacia sistemas más sostenibles, inclusivos y resilientes. La Cumbre buscó sensibilizar sobre el tema y establecer compromisos orientados a reducir el hambre y las enfermedades asociadas a la alimentación, y proteger el planeta.

En el marco de la Cumbre y la pre Cumbre -parte de la etapa preparatoria llevada a cabo en julio- se realizaron una serie de diálogos independientes con el objeto de aportar elementos para la discusión centrados en cinco líneas de acción: **1.** Garantizar el acceso a alimentos sanos y nutritivos para todos; **2.** Adoptar modalidades de consumo sostenible; **3.** Impulsar una producción favorable a la naturaleza; **4.** Promover medios de vida equitativos; **5.** Crear resiliencia ante las vulnerabilidades, las conmociones y las tensiones.

Desde la International Land Coalition -y la iniciativa regional para la Agricultura Familiar que esta impulsa- nos vinculamos a la Cumbre a través de un diálogo independiente realizado en mayo donde abordamos en particular la línea de acción número 4 y, específicamente, el acceso seguro a la tierra como condición necesaria para avanzar hacia sistemas agroalimentarios sostenibles, inclusivos y resilientes.



**Áreas de acción**  
Fuente: CEPAL

Como resultado del diálogo, aportamos diferentes propuestas que fueron presentadas a la Cumbre. Una de ellas se centró en la necesidad de ahondar en la reflexión e incidencia para lograr un acceso seguro a recursos clave como la tierra para quienes producen los alimentos, como factor fundamental para la transformar los sistemas agroalimentarios.

En este marco, se planteó la necesidad de fortalecer las luchas territoriales para frenar el acaparamiento de tierras y la necesidad de transitar desde modelos de producción extractivistas a otros que sean sostenibles basados en la agricultura campesina, familiar y étnica comunitaria. Ello, teniendo en cuenta que el agronegocio orientado a la agroexportación es el modelo que, apoyado por los gobiernos, impera en la región.

Otro aspecto central que fue destacado es la importancia de la agroecología -centrada en la relación entre el hombre y la naturaleza desde una lógica de sostenibilidad de los sistemas alimentarios- como apuesta política de transformación.

Asimismo, se llamó la atención sobre la necesidad de avanzar hacia una articulación urbano – rural para dinamizar circuitos cortos de comercialización, dando lugar a la participación de las mujeres y los jóvenes en la dinamización económica de éstos. La importancia de valorizar los sistemas agroalimentarios desde la pertinencia cultural y el arraigo territorial, donde el papel decisorio de los consumidores es crucial para la transformación, también fue en tema que se destacó

A la par que desarrollamos el diálogo independiente regional, se organizaron espacios de discusión alternativos que también relevaron el papel



de la agroecología como apuesta política transformadora. El Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA), la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA), Slow Food, CLACSO, FIAN Internacional, entre otros, organizaron espacios desde una postura crítica frente a la Cumbre dada la poca claridad y transparencia en su organización, y la posible cooptación de las discusiones por parte de grandes corporaciones de alimentos que dominan los sistemas alimentarios globalizados, aspectos que han sido ampliamente criticados también a nivel global.

Los diálogos independientes y alternativos permitieron impulsar una discusión necesaria en la región latinoamericana para que, desde diversos colectivos, repensemos el horizonte de transformación de los sistemas agroalimentarios. Asimismo, permitieron que nos acerquemos y nos articulemos en pro de una apuesta común por la agroecología como postura política de cambio, la cual viene siendo impulsada en la región desde hace varios años y que ahora toma mayor fuerza a propósito de los encuentros alternativos organizados.

Tras la Cumbre, y para dar continuidad al proceso que venimos impulsando, organizamos el evento regional Retos urgentes tras la Cumbre: ¿cómo avanzar hacia sistemas agroalimentarios realmente sostenibles? el pasado 13 de octubre como parte del Foro de la Tierra LAC 2021 que promueve la ILC cada año en la región. El objetivo fue analizar y reflexionar sobre las propuestas que existen en América Latina en el horizonte político de transformación de los sistemas agroalimentarios, teniendo en cuenta los acuerdos llegados durante la Cumbre y lo que ellos representan para la región.

Los procesos relacionados a la Cumbre reafirmaron que en Latinoamérica la lucha es por la soberanía y las autonomías alimentarias. En este sentido, tenemos un largo camino por recorrer que requerirá de un fuerte trabajo de incidencia y de una transformación de abajo hacia arriba y viceversa, impulsando escenarios locales que puedan influenciar y tomar fuerza para llegar a espacios de discusión globales.

Aun no son claros los resultados de la Cumbre, si los aportes hechos desde los diálogos independientes fueron recogidos o no y cómo se pondrán en marcha los posibles planes que de ella se derivan, así como su financiación. Lo que es claro es que el acercamiento generado por todos estos espacios nos permitirá fortalecer la articulación y potenciar nuestra incidencia a nivel regional. El objetivo: posicionar las apuestas de cambio que se requieren como el acceso seguro a la tierra y la agroecología como condiciones necesarias para lograr sistemas agroalimentarios, sostenibles, inclusivos y resilientes.



## LAS MUJERES EN LA AGRICULTURA CAMPESINA, FAMILIAR Y ÉTNICA COMUNITARIA

Nos unimos con la Iniciativa de Mujer Rural y de Agricultura Familiar de la ILC para conversar sobre las experiencias y acciones de mujeres campesinas, afrodescendientes e indígenas sobre su rol en los sistemas agroalimentarios y la relación de estos con su garantía del derecho a la tierra y el territorio.

No hay derechos plenos a la tierra y al territorio si no se reconocen los aportes de las mujeres rurales y la importancia de la agricultura campesina, familiar y comunitaria.

Con la participación de: Onamiap -Organización Nacional de Mujeres Indígenas, Andinas y Amazónicas del Perú-, Fundación Tierra (Bolivia), Red de Mujeres Hosagua (Honduras), Redes Chaco (Argentina), Madre Tierra (Bolivia), OPDS -Organizaciones de Población Desplazada de Montes de María, Colombia- y Fundación Plurales (Argentina).

La agricultura familiar es diversa, multicultural y no está atada solamente a factores de desarrollo productivo por el contrario esta íntimamente relacionada con el territorio, el manejo sostenible de los recursos y en oposición al modelo de desarrollo rural imperante y que prioriza los agro negocios.

En la agricultura campesina familiar y étnica comunitaria el rol de la mujer ha sido fundamental, las mujeres rurales han estado al frente del liderazgo de múltiples procesos comunitarios para garantizar el cuidado diario de sus familias. Este trabajo y rol es poco reconocido y las mujeres encuentran muchas limitantes para su desarrollo social, económico y político, como son el acceso a recursos vitales como la tierra y el agua, acceso a una educación pertinente y a servicios de salud y seguridad social, entre ellas.

El decenio de las naciones unidas para la agricultura familiar se estableció en el año 2018 luego del impulso y logros alcanzados durante el año internacional de la agricultura familiar en 2014. Donde varios gobiernos de la región adoptaron compromisos de política pública para el fortalecimiento de la agricultura campesina, familiar y étnica comunitaria.

El decenio se estableció para fortalecer los compromisos de los estados en relación con la agricultura familiar para ello propuso siete pilares como hoja de ruta para el fortalecimiento. Uno de ellos es el pilar número tres, enfocado en promover la equidad de género en la agricultura familiar y el papel de liderazgo de las mujeres rurales.

En este sentido el pilar propone a los estados, apoyar los instrumentos y las medidas eficaces para la consecución de los derechos de la mujer y la igualdad de género en la producción alimentaria y agrícola. Promover la igualdad de género mediante el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres, la promoción del autoempoderamiento, su propio proceso de capacitación y la autonomía e independencia de las mujeres, para aumentar el acceso a y el control de los recursos productivos y financieros, especialmente la tierra, así como el acceso a la información, las políticas de protección social, los mercados, las oportunidades de empleo, la educación, servicios de extensión adecuados, tecnología favorable a la cuestión de género y la plena participación en los procesos normativos.



Los informes evidencian el peso que tienen las mujeres en la economía rural donde llegan casi a ser el 50% de la fuerza de trabajo en el campo y este porcentaje aumentaría si se reconociera el valor económico del trabajo de cuidado.

Los estados deben avanzar en su compromiso con el Decenio a través de la construcción de políticas públicas alineadas con los preceptos de este pilar. En este sentido el decenio se constituye a su vez en una herramienta de incidencia para las organización de las mujeres rurales en la región.

La iniciativa adelantó cinco informes nacionales en cinco países de AL. Estos informes analizaron la situación actual de las mujeres rurales, encontrando que sin lugar a dudas las presiones de los organismos internacionales, la cooperación internacional y de las mismas organizaciones de mujeres de la ACFC han hecho que actualmente las políticas en materia de AF incluyan una perspectiva de acción hacia el reconocimiento y fortalecimiento de la participación de la mujer rural en los programas de apoyo a la agricultura familiar. Y no es para menos, los informes evidencian el peso que tienen las mujeres en la economía rural donde llegan casi a ser el 50% de la fuerza de trabajo en el campo y este porcentaje aumentaría si se reconociera el valor económico del trabajo de cuidado.

En los cinco informes evidenciamos que estas medidas se han integrado, por ejemplo en líneas especiales de crédito para las iniciativas productivas de las mujerer rurales, en programas de acceso a capacitación y asistencia técnica, incluso en líneas especiales de acceso a recursos como la tierra.

Los esfuerzos hechos por incidir en las políticas son inmensos, pero aún se observan muchas falencias, por ejemplo en materia de encontrar información suficiente y sistematizada para atender las problemáticas particulares de las mujeres, limitantes para acceder por ejemplo a las líneas especiales de crédito, bajos niveles de asociación y asistencia técnica y menor vinculación al mercado, por mencionar algunos.

El camino es largo pero con la fuerza y trabajo articulado de las mujeres rurales en línea con los instrumentos con los que se cuentan, se podrá avanzar en esta lucha.



Realización: Equipo de Comunicación Rural de las Organizaciones de Población Desplazada de Montes de María -OPDS-.

Escuche el podcast aquí:

<https://soundcloud.com/mujeresporlatierra/mujeres-en-la-acfc>

Los y las invitamos a enterarse de otras acciones a través de nuestro nuevo sitio web.

<https://agriculturafamiliaralc.org/>